1ª lectura: 2 Pe 1,3-11

2ª lectura: Lc 5,1-11

Prédica: Gen 13,5-13

La caída de Lot

Las decisiones que tomamos en la vida son importantes. Tenemos que tener cuidado, y siempre orar a Dios para que nos guíe. Lot es un ejemplo de un hombre, que no tenía mucho cuidado con sus decisiones.

Lot era un buen hombre

Primeramente nos damos cuenta de que Lot era un buen hombre. Venía de una buena familia, la familia de Abraham, era el sobrino de Abraham. Y además es una señal de fe y de coraje, que salió de Jarán con Abraham para viajar a la tierra desconocida de Canaán. Seguramente habría sido más fácil, más cómodo y más familiar si se hubiera quedado en Jarán. Pero Lot realmente unió su suerte con la de Abraham, y salió confiando en las mismas promesas, que las que recibió Abraham.

Lo mismo pasó cuando Abraham tenía que ir a vivir en Egipto por una hambre en Canaán. Lot lo siguió a Egipto, pero también salió de ahí con Abraham y regresó a Canaán. Si se hubiera quedado en Egipto habría tenido mejores posibilidades de establecerse como un nómada rico y exitoso bajo mejores condiciones que en Canaán por la fertilidad de Egipto. Pero optó por la lealtad y la unión con su tío, Abraham, el hombre escogido por Dios.

Lot era un buen hombre, tenía un buen pasado y todo le parecía bueno en cuanto las perspectivas para el futuro. Pero algo pasó, que le afectó mucho a Lot.

Lot hizo una elección equivocada

Como leímos en el texto, hubo un problema entre los pastores de Lot y los de Abraham lo cual implicó que tenían que separarse para buscar nuevos pastos y más espacio. Y en esta situación Lot hizo una elección fatal. Leímos que Abraham le ofreció una posibilidad generosa. Podía elegir cualquiera parte del país como su futura tierra, y Abraham iría al otro lado.

Fue realmente una cesión muy generosa de Abraham, considerando que Dios le había prometido el país a él. Pero Abraham seguramente confiaba tanto en Dios, que no se preocupó. Sabía que Dios iba a proveer lo que necesitaría.

Puede ser que Lot pensara diferente. Tal vez estaba enfocado en la prosperidad rápida. El texto dice, que Lot vio, que la tierra de Jordán era muy fértil, fértil como la tierra de Egipto. Vio la posibilidad de que sus rebaños crecerían y de que rápidamente se haría aun más rico.

Bueno, no es de extrañar que Lot eligiera como hizo. Por la vista humana el valle de Jordán parecía mejor que todo lo demás del país, y entendemos muy bien el deseo que tuvo.

Pero Lot no vio todo lo que contenía el valle de Jordán, y eso fue su error. El texto nos dice, que la maldad y el pecado de Sodoma eran bien conocidos en aquellos tiempos. Lot conocía seguramente también los rumores y el fama de Sodoma. Por la probabilidad de las riquezas Lot no tomó en cuenta el peligro al que se expondría viviendo lado a lado con una inmoralidad tan grande como la de Sodoma.

Lot perdió mucho

No importa cuál era su motivo, lo más probable es que fue una mezcla de todo. Pero el resultado fue, que Lot se mudó al Valle de Jordán para vivir en Sodoma. Y las malas consecuencias de esta elección equivocada eran muchas. Realmente perdió mucho para ganar más riquezas. Primeramente escuchamos en Gen 14, que Lot fue capturado en una incursión. Hubo una guerra entre algunos reyes, incluso él de Sodoma. Los enemigos vencieron Sodoma y saquearon todos los bienes de la región. También Lot perdió todos sus bienes y fue secuestrado.

Y solo por la intervención de Abraham se salvó Lot. Abraham atacó con su ejercito a los reyes que habían vencido Sodoma y sus ciudades vecinas y los venció y libro a Lot y todos sus bienes.

Una experiencia como este debería haber servido como señal, o como una lección para Lot. Se Debería haber dado cuenta de la maldad de su ciudad y de la fragilidad de la riqueza, de su carácter provisional. Pero Lot no aprendió la lección. Se quedaba en Sodoma, en medio de la inmoralidad y la perversidad de esa gente atea.

Luego Lot también perdió su influencia. Cuando Dios se había decidido por destruir Sodoma y Gomara le envió dos ángeles a Lot en Sodoma para sacarlo del catástrofe por la petición de Abraham. Todos los hombres de la ciudad querían que Lot se los entregó para que pudieran acostarse con ellos. Pero Lot resistió, lo cual nos muestra, que no participaba en la perversidad y la inmoralidad de Sodoma. Y por eso toda la ciudad se volvió contra Lot para atacarlo. También en su propia familia Lot perdió la influencia. Tenía la posibilidad de llevar a sus yernos en la huida, pero no querían escucharlo. No lo tomaron en serio. Tampoco su esposa lo seguía. Aunque el ángel les habían advertido a no mirar atrás, lo hizo la esposa de Lot. Tenía su corazón en la ciudad del pecado, y no podía dejar la vida vieja.

Lot también perdió todas sus bienes y sus posesiones en la huida. Si la prosperidad y las riquezas fueron las razones por elegir Sodoma, ya perdió todo lo que había ganado. Y aun en esa situación tan peligrosa y delicada, Lot nos muestra su amor por las posesiones. La situación fue sin duda muy, pero muy peligrosa para Lot y su familia, porque si no escaparon de la ciudad morirían en el catástrofe. Solo se trató de una cosa: escapar más rápido posible. Pero Lot no quería escapar por las montañas, porque era un lugar sin mucha fertilidad, sin muchas posibilidades de recuperar las riquezas, que perdería en la destrucción. Quería refugiarse en un pueblo en el valle mismo, donde más fácilmente podría hacerse rico. El amor de las posesiones habían llegado a tener un poder muy fuerte en la vida de Lot.

Al final escuchamos que Lot vivía en una cueva con sus dos hijas, las que le engañaron, lo emborracharon y se acostaron con él y tuvieron hijos su propia padre.

Lot debe enseñarnos algunas lecciones

El cambio en la vida de Lot se nota. Era un hombre bueno y rico que andaba con Abraham, el hombre escogido de Dios. Pero terminó como un fugitivo, un exilado en una cueva. Y todo eso por una elección equivocada. Las decisiones le trajeron unas consecuencias muy malas y por eso debe enseñarnos algunas lecciones.

Primeramente algo sobre al importancia de las decisiones. Nosotros tenemos muchas veces que elegir y tomar decisiones, y eso no es algo insignificante, porque lo que elegimos trae consecuencias. Lot prefirió algo insignificante. Prefirió las riquezas y las posesiones. No tomaba en cuenta los peligros que se vincularon a sus deseos y a su decisión. Es importante que nosotros siempre consideremos cuales son los efectos secundarios de nuestros deseos y decisiones.

Pero a veces reaccionamos como Lot. Si tenemos la posibilidad de prosperidad rápida o de popularidad pronta, nos olvidamos de los peligros. A veces estamos en la tentación de sacrificar lo que realmente importa más en nuestras vidas, porque queremos tanto ser grandes o ricos en este mundo. Pero no debemos elegir algo que pueda ser un peligro para nuestra vida con Dios. Y es muy importante que no seamos ingenuos de manera que nos engañemos a nosotros mismo. Siempre debemos examinar nuestros motivos, porque no siempre son buenos. Siempre debemos buscar la voluntad de Dios orandole a Él y buscando consejos y ayuda de otras personas.

Lot - el justo

Pero lo más maravilloso con Lot, es que a pesar de sus equivocaciones y de sus caídas morales, la Biblia nos dice que era un hombre justo. ***2 Ped 2,7.*** Lot no era un hombre perfecto, tenía sus debilidades y sus caídas - tanto como Abraham. Pero vivía su vida bajo las promesas que le dio Dios a Abraham. ***Gen 12,2-3.*** Esta promesa es una promesa del salvador. Jesús era descendiente de Abraham, y de esta manera Dios bendijo a todos por medio de Abraham. Y Lot vivía confiando en esta promesa - y por eso era justo.

¡Que esperanza, que promesa tenemos nosotros, pues! Como Lot nos equivocamos muchas veces, y muchas veces nos sentimos atraídos por lo que es del mundo, por el pecado etc. Pero Dios no nos bota como la basura. ¡No! A pesar de nuestras debilidades, errores y pecados tenemos esperanza. Porque Dios envió su hijo Jesucristo para que todos - no solamente los perfectos, los sanos, los más fervientes o los más piadosos, sino todos - sean salvos y justificados en la fe en Él.

Aunque podamos identificarnos con Lot y sus equivocaciones y caídas, no tenemos que desesperarnos. Podemos salvarnos por la misma promesa como Lot. Él creía en la promesa para Abraham, y Dios les reconoció a Abraham y Lot como justos por su fe. Y todos nosotros somos hijos de Abraham, justificados y salvados como él, cuando creemos en Jesucristo - el cumplimiento de la promesa. Él que de veras vino para justificar y salvar justamente a nosotros, los pecadores.

Todo esto nos muestra claramente, que la salvación y la justificación no depende nuestra moralidad, no se define por nuestras obras, sino solamente por la fe. Aunque no sentimos como fracasos con todas nuestras caídas y equivocaciones, eso no es lo que determina nuestra salvación. Dios nos reconoce como justos y nos salva si vivimos en la fe en Jesucristo y seguimos confiando en sus promesas. Y como salvó a Lot de la destrucción de Sodoma, así quiere salvar a nosotros también de la destrucción del pecado y del poder de la maldad. Y Él quiere levantarnos en su gracia cada vez que caigamos.

Gloria sea al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, que era, es y será el único verdadero Dios desde los siglos y por los siglos. AMEN.